LITURGIA DE LAS HORAS

PROPIO DE LA FAMILIA FRANCISCANA EN ESPAÑA

JUNIO

2 San Félix de Nicosia, religioso, I Orden.
OFM Cap: MO

8 Beato Nicolás de Gésturi, religioso, I Orden.
OFM Cap: ML

12 Beata Yolanda, religiosa, II Orden.
II Orden: ML

12 Beata Florida Cavoli, virgen, II Orden.
OFM Cap y Clarisas Capuchinas: ML

12 Beato Antonio Bajewski, presbítero, y Compañeros mártires, I Orden.
OFM Conv: ML

13 San Antonio de Padua, presbítero, doctor de la Iglesia, I Orden.
Familia Franciscana: FIESTA

16 Beato Juan de Parma, presbítero, I Orden.
OFM: ML

16 Beato Aniceto Koplin, presbítero, y Compañeros mártires, I Orden.
OFM Cap: ML

20 Beatos Patricio, Connor, Conrado y Juan, mártires, I Orden.
OFM: ML

22 Santos Juan Fisher, obispo, y Tomás Moro, mártires, III Orden
ML (Calendario Romano General y propio de España)

26 Beato Andrés Jacinto Longhin, obispo, I Orden.
OFM Cap: ML

30 Beato Raimundo Lulio, mártir, III Orden.
Familia Franciscana: ML
OFM Cataluña, OFM Cap Cataluña y OFM Valencia (Mallorca): MO
(TOR celebra su MO el 27 de noviembre)

APÉNDICE I: Himnos en castellano
APÉNDICE II: Himnos en latín

12 de junio
BEATA YOLANDA,
RELIGIOSA, II ORDEN
II Orden: ML

Hija del rey de Hungría, nació hacia 1235. Recibió una esmerada educación cristiana de su hermana mayor, Santa Cunegunda. De su temprano matrimonio con el duque Boleslao de Polonia nacieron tres hijas. A la muerte de su esposo, casadas dos de las hijas, ingresó, con la tercera, en un monasterio de clarisas. Forzada a abandonarlo por las incursiones de los bárbaros, entró en otro, fundado por ella. Resplandeció por su profunda humildad y por la asidua contemplación de la pasión del Señor. Murió en 1298.
Del Común de santas mujeres.
Himnos castellanos en el Apéndice I.

Oficio de lectura

SEGUNDA LECTURA
De la Vida perfecta para religiosas, de San Buenaventura, obispo
(BAC 28, Obras de San Buenaventura, IV, Madrid 1947, pp. 427–435)

El culmen de la perfección
consiste en la perfecta imitación de la pobreza evangélica

También la pobreza es virtud necesaria para la integridad de la perfección, en tal manera, que sin ella nadie puede ser perfecto, según afirma el Señor en el Evangelio: *Si quieres ser perfecto, ve y vende lo que tienes y dalo a los pobres*. Como la suma de la perfección evangélica consiste en la excelencia de la pobreza, no crea haber alcanzado la cumbre de la perfección el que aún no ha llegado a ser perfecto imitador de la evangélica pobreza. Pero tú, virgen de Cristo, sierva del Señor, ¿con qué cara buscas riquezas, habiendo profesado pobreza, viviendo con los pobres de Cristo; queriendo ser hija del pobrecillo Francisco, habiendo prometido ser imitadora de la pobrecilla madre Santa Clara? ¡ Oh madre carísima!, mi avaricia y la tuya me avergüenzan muchísimo, pues siendo profesores de la pobreza, cambiamos la pobreza por la avaricia, apeteciendo lo que no es lícito, queriendo lo que la Regla prohíbe, no obstante que el Hijo de Dios se hizo pobre por nosotros.

Sé que sucede así: cuanto fuereis más fervorosas amantes de la pobreza profesada, cuanto más perfectas imitadoras de la pobreza evangélica, tanto más abundaréis en todos los bienes, así temporales como espirituales; pero si os fuereis a lo contrario, si menospreciareis la pobreza que habéis profesado, padeceréis necesidad de todos los bienes, así temporales como espirituales.

La Virgen María, Madre pobre de Jesús pobre, dice: *Llenó de bienes a los hambrientos y dejó vacíos a los ricos*. Lo mismo afirma el santo profeta: *Los ricos padeciron necesidad y tuvieron hambre; pero los que buscan al Señor, de ningún bien serán menguados*. ¿Por ventura no habéis leído, acaso no habéis oído que nuestro Señor, hablando a sus apóstoles, en el evangelio de San Mateo, les dice: *No os preocupéis, diciendo: «¿Qué comeremos o qué beberemos?» Porque vuestro Padre sabe que necesitáis estas cosas?*

Oh sierva bienaventurada de Dios, acuérdate de la pobreza de nuestro Señor Jesucristo, pobre; graba en tu corazón la pobreza de tu padre San Francisco, pobre; ten presente la pobreza de tu madre Santa Clara, pobre; y con todo interés, con todo empeño, adhiérete a la pobreza, abraza la señora pobreza, y debajo del cielo no quieras amar por el Señor ninguna otra cosa que la pobreza: ni honores, ni cosas temporales, ni riquezas; sino procura guardar firmemente la santa pobreza que profesaste. Es cosa sin provecho tener

riquezas y amarlas; es peligroso amarlas y no tenerlas; pero el tenerlas y no amarlas es cosa muy laboriosa. En cambio, el no tener riquezas ni amarlas es cosa útil, segura, deleitable, y es acto de virtud perfecta; y por lo mismo, tanto el consejo del Señor sobre la pobreza como su ejemplo deben excitar e inflamar a todo cristiano en el amor de la misma.

¡Oh bienaventurada pobreza, cuán amable haces a Dios a quien te ama, cuánta seguridad le das en este mundo!

RESPONSORIO

R. He despreciado el mundo y sus atractivos por amor de mi Señor Jesucristo. * A quien he visto, a quien quiero, en quien he creído, a quien amo.

V. Me brota del corazón un poema bello, recito mis versos a un rey. * A quien he visto.

La Oración como en Laudes.

Laudes

Benedictus, ant. El que cumple la voluntad de mi Padre del cielo, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre, dice el Señor.

Oración

Oh Dios, que con el ejemplo de la Beata Yolanda nos has enseñado a preferir el seguimiento humilde de Cristo a las riquezas y honores de este mundo, concédenos anteponer los valores eternos a los caducos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Vísperas

Magníficat, ant. Vosotros, los que lo habéis dejado todo y me habéis seguido, recibiréis cien veces más y heredaréis la vida eterna.

13 de junio

SAN ANTONIO DE PADUA,

PRESBÍTERO, DOCTOR DE LA IGLESIA, I ORDEN

Familia Franciscana: FIESTA

Nació en Lisboa a fines del siglo XII. Ingresó entre los canónigos regulares de San Agustín. Luego de ordenarse de presbítero, pasó a la Orden de los Menores ansioso de propagar la fe entre los pueblos de África. No logró su intento. Estaba destinado a desplegar su apostolado y cosechar abundante fruto en varias regiones del mediodía de Francia y en Italia, infestadas por la herejía. Fue el primer profesor de teología de la Orden. Escribió sermones llenos de ciencia, elegancia y unción. Murió en Padua en 1231. Lo canonizó Gregorio IX en 1232 y Pío XII lo proclamó doctor de la Iglesia con el título de «Evangélico».

Del Común de pastores o de doctores de la Iglesia o de santos varones: para los religiosos.

Himnos latinos propios en el Apéndice II.

Invitatorio

Ant. Venid, adoremos al Rey de la gloria, Señor de los ejércitos.

El salmo invitatorio como en el Ordinario.

Oficio de lectura

Ant. 1. Desde su juventud caminó con rectitud, halló mucha sabiduría y progresó en ella.

Los salmos, del Común de pastores.

Ant. 2. Se entregó a Dios de todo corazón y en tiempos violentos fue compasivo.

Ant. 3. El Señor lo puso como lumbrera y lo exaltó en medio de su pueblo.

V. La lengua del justo es plata probada.

R. Sus labios apacientan a muchos.

PRIMERA LECTURA

Del libro de la Sabiduría 6, 12–16; 7, 7–15

Encuentran la sabiduría los que la buscan

La sabiduría es radiante e inmarcesible, la ven fácilmente los que la aman, y la encuentran los que la buscan; ella misma se da a conocer a los que la desean. Quien madruga por ella no se cansa: la encuentra sentada a la puerta.

Meditar en ella es prudencia consumada, el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones; ella misma va de un lado a otro buscando a los que la merecen; los aborda benigna por los caminos y le sale al paso en cada pensamiento.

Supliqué y se me concedió la prudencia; invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría. La preferí a cetros y tronos, y, en su comparación, tuve en nada la riqueza. No le equiparé la piedra más preciosa, porque todo el oro, a su lado, es un poco de arena, y, junto a ella, la plata vale lo que el barro. La quise más que a la salud ya la belleza, y me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso.

Con ella me vinieron todos los bienes juntos, en sus manos había riquezas incontables; de todas gocé, porque la sabiduría las trae, aunque yo no

sabía que ella las engendra todas. Aprendí sin malicia, reparto sin envidia y no me guardo sus riquezas; porque es un tesoro inagotable para los hombres: los que la adquieren se atraen la amistad de Dios, porque el don de su enseñanza los recomienda.

Que me conceda Dios saber expresarme y pensar como corresponde a ese don, pues él es el mentor de la sabiduría y quien marca el camino a los sabios.

RESPONSORIO Cf. Pr 4, 11. 18.27

R. Le mostró el camino de la sabiduría. * Su senda brilla como la aurora, se va esclareciendo hasta que es de día.

V. El Señor enderezó sus pasos, y prolongó su vereda en la paz. * Su senda.

SEGUNDA LECTURA

De los sermones de San Antonio de Padua, presbítero
(Sermones 1, 16: Padua 1979, pp. 384–385)

La palabra tiene fuerza
cuando va acompañada de las obras

El que está lleno del Espíritu Santo habla diversas lenguas. Estas diversas lenguas son los diversos testimonios que da de Cristo, como por ejemplo la humildad, la pobreza, la paciencia y la obediencia, que son las palabras con que hablamos cuando los demás pueden verlas reflejadas en nuestra conducta. La palabra tiene fuerza cuando va acompañada de las obras, y, por esto, el Señor nos maldice como maldijo aquella higuera en la que no halló fruto, sino hojas tan sólo. «La norma del predicador –dice San Gregorio– es poner por obra lo que predica.» En vano se esfuerza en propagar la doctrina cristiana el que la contradice con sus obras.

Pero los apóstoles *hablaban según el Espíritu les sugería*. ¡Dichoso el que habla según le sugiere el Espíritu Santo y no según su propio sentir! Porque hay algunos que hablan movidos por su propio espíritu, roban las palabras de los demás y las proponen como suyas, atribuyéndoselas a sí mismos. De estos tales y de otros semejantes dice el Señor por boca de Jeremías: *Aquí estoy yo contra los profetas que se roban mis palabras uno a otro. Aquí estoy yo contra los profetas –oráculo del Señor– que manejan la lengua para echar oráculos. Aquí estoy yo contra los profetas de sueños falsos –oráculo del Señor–, que los cuentan para extraviar a mi pueblo, con sus embustes y jactancias. Yo no los mandé ni los envié, por eso, son inútiles a mi pueblo –oráculo del Señor–*.

Hablemos, pues, según nos sugiera el Espíritu Santo, pidiéndole con humildad y devoción que infunda en nosotros su gracia, para que completemos el significado quincuagenario del día de Pentecostés, mediante el perfeccionamiento de nuestros cinco sentidos y la observancia de los diez mandamientos, y para que nos llenemos de la ráfaga de viento de la contrición, de manera que, encendidos e iluminados por los sagrados esplendores, podamos llegar a la contemplación del Dios uno y trino.

RESPONSORIO Cf. Os 14, 6; Sal 91, 13; Si 24, 4

R. El justo germinará como una azucena * Y florecerá eternamente ante el Señor.

V. Será alabado ante la muchedumbre de los elegidos. * Y florecerá.

HIMNO Te Deum.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, tú que has dado a tu pueblo en la persona de San Antonio de Padua un predicador insigne y un intercesor poderoso, concédenos seguir fielmente los principios de la vida cristiana, para que merezcamos tenerle como protector en todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

Laudes

HIMNO

¡Salve, Antonio, venerado
con el bello lirio blanco,
el libro del Evangelio
y el Niño Dios en los brazos!

El candor en ti rebosa
del corazón a los labios;
con alma pura penetras
la luz del Verbo encarnado.

Sagrario de la Escritura
eres por el Verbo santo
martillo de la mentira
y bálsamo de apenados.

A ti los pobres se acercan
buscando pan y milagros,
porque eres pobre y sencillo,
hermano entre los hermanos.

Cristo sólo es tu prodigio,
tu ciencia y poder sagrado,
Cristo en tu fe y tu deleite,
Cristo en tus brazos mostrado.

¡Honor a Cristo bendito,
presente en su pecho amado;
honor a Cristo en Antonio,
que en Cristo fue consumado! Amén.

Ant. 1. Todos se maravillaron de la sabiduría de sus palabras y glorificaron a Dios.

Los salmos y el cántico, del domingo de la semana I.

Ant. 2. El Señor hizo milagros en mi favor, y me escuchará cuando lo invoque.

Ant. 3. Alabaré al Señor con mi corazón y con mis obras; daré gracias al que me enseñó.

LECTURA BREVE Is 61, 1–2

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor.

RESPONSORIO BREVE
R. Por su fidelidad * Se acreditó de profeta. Por su fidelidad.
V. Y se manifestó fiel en su predicación. * Se acreditó. Gloria al Padre. Por su fidelidad.

Benedictus, ant. Has honrado a tu siervo, Señor, y por su medio has obrado maravillas; tu nombre será glorificado.

PRECES
Pidamos a Dios Padre, fuente de toda santidad, que nos ha mostrado en Cristo el camino de la salvación, y digamos:
Dirige, Señor, nuestros pasos por el camino de la verdad.

Padre santo, que deseas que vivamos de una manera digna buscando hoy tu beneplácito,
–ayúdanos a dar frutos de buenas obras.

Padre santo, que enviaste a tu Hijo al mundo para evangelizar a los pobres,
–concédenos la gracia de anunciar tu reino.

Padre santo, infunde en nuestros corazones tu sabiduría,
–para que obre en nosotros y dé frutos en abundancia.

Padre santo, que a todos nos llamas a la perfección en el amor, y quieres que seamos sal de la tierra y luz del mundo,
–ilumínanos, para que te sirvamos en nuestros hermanos.

Padre santo, enséñanos a descubrir tu presencia en todos los hombres,
–para que ayudemos a los pobres.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, tú que has dado a tu pueblo en la persona de San Antonio de Padua un predicador insigne y un intercesor poderoso, concédenos seguir fielmente los principios de la vida cristiana, para que merezcamos tenerle como protector en todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

Hora intermedia

Las antífonas y los salmos, de la feria correspondiente.

Tercia

LECTURA BREVE Sb 6, 16–17

Meditar en la sabiduría es prudencia consumada, el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones; ella misma va de un lado a otro buscando a los que la merecen; los aborda benigna por los caminos y les sale al paso en cada pensamiento.

V. Mi lengua anunciará tu justicia.
R. Todos los días te alabará.

Sexta

LECTURA BREVE Sb 8, 1–2

La sabiduría alcanza con vigor de extremo a extremo y gobierna el universo con acierto. La quise y la rondé desde muchacho y la pretendí como esposa, enamorado de su hermosura.

V. El Señor le dio éxito en sus trabajos.
R. Y coronó sus fatigas.

Nona

LECTURA BREVE Sb 8, 5. 7

Si la riqueza es un bien apetecible en la vida, ¿quién es más rico que la sabiduría, que lo realiza todo? Si alguien ama la rectitud, las virtudes son fruto de sus afanes; es maestra de templanza y de prudencia, de justicia y fortaleza; para los hombres no hay en la vida nada más provechoso que esto.

V. El justo se alzará como azucena.
R. Y florecerá por siempre ante el Señor.

Vísperas

Ant. 1. Amado de Dios y de los hombres: bendita es su memoria.
Los salmos y el cántico, del Común de pastores.
Ant. 2. Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero; sobre él he puesto mi espíritu.
Ant. 3. El Señor me concedió lo que pedían mis labios, con mi lengua le daré gracias.

LECTURA BREVE Is 58, 10–11

Cuando partas tu pan con el hambriento y sacies el estómago del indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía. El Señor te dará reposo permanente, en el desierto saciará tu hambre, hará fuertes tus huesos, serás un huerto bien regado, un manantial de aguas cuya vena nunca engaña.

RESPONSORIO BREVE
R. No se desvanecerá * Su memoria. No se.
V. Y su nombre se repetirá de generación en generación. * Su memoria. Gloria al Padre. No se.

Magníficat, ant. Oh doctor admirable, luz de la Iglesia santa, bienaventurado Antonio, fiel cumplidor de la ley, ruega por nosotros al Hijo de Dios.

PRECES
Roguemos humildemente a Cristo, Señor nuestro, fuente de vida y de santidad, y digámosle:
Venga a nosotros tu reino, Señor.

Cristo, que enviaste a tus discípulos por el mundo a predicar el Evangelio a toda criatura,
–infunde también a los predicadores de hoy la fuerza de tu Espíritu.

Cristo, que continúas enviando al mundo predicadores de la buena nueva y confirmas sus palabras,
–otórganos ser testigos fieles de tu resurrección.

Cristo, que nos quieres colaboradores tuyos en la construcción de un mundo mejor,
–concédenos ser mensajeros de tu paz dentro de la Iglesia.

Tú que llamas a los no creyentes al seno de la Iglesia,
–haz que tu pueblo crezca bajo un mismo Pastor y forme un solo rebaño.

Cristo Jesús, acoge a nuestros hermanos difuntos,
–para hacerlos partícipes de la bienaventuranza eterna.

Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, tú que has dado a tu pueblo en la persona de San Antonio de Padua un predicador insigne y un intercesor poderoso, concédenos seguir fielmente los principios de la vida cristiana, para que merezcamos tenerle como protector en todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

22 de junio

SANTOS JUAN FISHER, Y TOMÁS MORO,

MÁRTIRES, III ORDEN

ML (Calendario Romano General y Propio de España)

Todo como en la Liturgia de las Horas.

Oración

Señor, tú has querido que el testimonio del martirio sea perfecta expresión de la fe; concédenos, te rogamos, por la intercesión de San Juan Fisher y de Santo Tomás Moro, ratificar con una vida santa la fe que profesamos de palabra. Por nuestro Señor Jesucristo.

30 de junio

BEATO RAIMUNDO LULIO,

MÁRTIR, III ORDEN

Familia Franciscana: ML

OFM Cataluña, OFM Cap Cataluña y OFM Valencia (Mallorca): MO

(la TOR celebra su MO el 27 de noviembre)

Nació en Palma de Mallorca hacia 1235. Convertido al Señor, renunció a sus bienes e ingresó en la Tercera Orden Franciscana. Inflamado en celo de las almas, trabajó en su patria por la construcción de un colegio para la adecuada formación de misioneros. Escribió sobre casi todas las ciencias humanas, lo que le valió el sobrenombre de «Doctor iluminado». Se dirigió a África, y en Bugía padeció primero cárcel y molestias, y luego, le apedrearon. Lo recogieron medio muerto en una nave y, avistando ya la isla de Mallorca, murió el 29 de junio de 1315.

Del Común de un mártir.

Himnos castellanos en el Apéndice I.

Oficio de lectura

SEGUNDA LECTURA

De la Vida del Beato Raimundo, escrita por un contemporáneo

(Vita coetania: Analecta Bollandiana 48, 130ss.).

Hombre nuevo, vida nueva

Raimundo Lulio nació en Palma de Mallorca, de noble linaje, y fue educado según la vida cortesana. Después de experimentar las vanidades del mundo, deseoso de revestirse del hombre nuevo, determinó llevar una vida nueva. Una vez que hubo renunciado a todos los bienes terrenos, sólo por una cosa suspiraba: cómo podría contribuir a la salvación de las almas y a la extensión del reino de Jesucristo, amenazado por las doctrinas musulmanas. Con el fin de alcanzar más fácilmente este objetivo, fundó en su tierra natal un colegio, en el que los Frailes Menores aprendiesen diversas lenguas, particularmente el árabe, que les capacitara para predicar el Evangelio a los infieles. Luego Raimundo se retiró a la soledad.

Así, pues, subiendo al monte llamado Randa, llevó una vida solitaria, entregado a la penitencia y a la contemplación divina; pedía humilde e insistentemente a Dios su sabiduría, que le hiciera idóneo para la realización de la obra emprendida. Nueve años permaneció en este género de vida, durante los cuales Dios ilustró tan admirablemente su inteligencia, que luego, a pesar de ser anteriormente un hombre casi sin cultura, hablaba y discutía de las ciencias divinas con admiración de todos.

A continuación peregrinó durante cuarenta años por la causa de Jesucristo. Visito Roma, Aviñón, París, Vienne, Pisa y otras ciudades, para obtener, ya de Honorio IV y Clemente V, ya del Concilio de Vienne, que se erigieran por todas partes seminarios, en donde se formasen varones sabios e idóneos que esparcieran por todo el mundo la fe católica.

RESPONSORIO BREVE Lc 10, 2; Hch 1, 8

R. La mies es abundante y los obreros pocos. * Rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies.

V. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos hasta los confines del mundo. * Rogad, pues.

Laudes

Benedictus, ant. El que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna.

Oración

Dios de poder y misericordia, que concediste a tu mártir, el Beato Raimundo Lulio, un ardiente celo por la propagación de la fe, concédenos, por su intercesión, que nos mantengamos hasta la muerte firmes en la fe recibida por tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Vísperas

Magníficat, ant. En el reino de los cielos, los santos tienen su morada, su descanso para siempre.

APÉNDICE I

Himnos en castellano

OFICIO ORDINARIO

Laudes

Como se abrió la mañana
en esplendores del día,
hoy crece en mí la alegría
para alabar al Señor.

Loado, Señor, tú seas
por el sol y por la vida.
Loado, tú, sin medida;
es mi tributo de amor.

Loado, Señor, tú seas
en el agua y en las rosas,
¡Dios mío y todas mis cosas!
Loado siempre, Señor.

Y con Francisco te alabo
hoy con toda criatura.
Que todas de tu hermosura
son pregoneras y honor.

Al Dios que es Trino y es Uno
den alabanza infinita,
que en todo ser está escrita
la grandeza de su amor. Amén.

Vísperas

La perfecta alegría
sólo está en el amor,
en un amor capaz de dar la vida.

No la dan las riquezas,
si no es una, Señor:
la de tu amor como única moneda.

No la dan los placeres,
y sí la da el sabor
de recibir de ti mieles y hieles.

Ni la da, no, el orgullo,
sino el ser servidor
de todos y por ti, por darte gusto.

La da la paradoja
de abrazarse al dolor
como tú a tu cruz de sangre y mofa.

La perfecta alegría
se logra en el amor,
en ese amor capaz de dar la vida.

Perfecta como tú, genuina joya,
dánosla ya, Señor,
como una gracia que será tu gloria. Amén.

COMÚN DE SANTOS FRANCISCANOS

Laudes

Hermanos, venid gozosos
a celebrar la memoria
de quien hizo de su historia
un holocausto de amor.

Y del Seráfico Padre
siguió el ejemplo sincero
de consagrar por entero
su corazón al Señor.

Hoy celebramos su fiesta
sus hermanos, los menores;
y cantando sus loores
pedimos su intercesión.

Que Francisco nos enseña
la oración de la alabanza
al Señor, que es esperanza,
y en sus santos, protección.

Gloria a Dios que es Uno y Trino,
cantad su bondad constante,
que no cesa ni un instante
de ser nuestro bienhechor. Amén.

Vísperas

Cuando la tarde declina
hacia el ocaso que llega,
mi alma, Señor, te entrega
su tributo de oración.

Y al celebrar a los santos
que te ofrecieron su vida,
con ellos canta rendida
las finezas de tu amor.

Francisco quiso que fueran
sus hijos agradecidos,
y en alabarte reunidos
en un solo corazón.

Hoy la plegaria que entona
nuestro pecho jubiloso
es el tributo gozoso
de gratitud a tu amor.

Gloria los santos celebren
al Trino y Único Dios.
Gloria nosotros cantemos
uniendo a ellos la voz. Amén.

SANTOS VARONES FRANCISCANOS

«¡El Amor no es amado!»
(San Francisco)

Fuiste grito enamorado
de la inefable hermosura
de una increíble locura:
Dios en hombre anonadado.
«¡Ay, y el Amor no es amado!»

Fuiste del dolor flechado
al mirar la horrible muerte
y el cuerpo sangrado, inerte,
de tu Dios crucificado.
«¡Ay, y el Amor no es amado!»

Fuiste tú el anonadado
al alimentar tu vida
con el pan y la bebida
de Jesús sacramentado.
«¡Ay, y el Amor no es amado!»

Fuiste voz, ansia, cuidado
de hacer entender a todos
los hombres, de todos modos,
que sólo existe un pecado:
«¡Ay, que el Amor no es amado!»

Hoy, ya bienaventurado,
en la familia del cielo,
danos repetir tu anhelo
de ver a Dios siempre amado.
«¡Ah, que el Amor sea amado!» Amén.

SANTAS MUJERES FRANCISCANAS

Dichosa tú, que te llamas
hermana de Jesucristo,
y que nutres con su sangre
tu amor al Padre divino,
y amas con él como a hermanos
a todos los redimidos.

Dichosa tú, que te llamas
esposa de Jesucristo,
desposada por el Padre
en el amor del Espíritu,
que compartes sus afanes
y sus bienes infinitos.

Dichosa tú, que te llamas,
sí, madre de Jesucristo,
pues en la fe lo concibes
y lo das a luz en hijos
de tu amor a los demás
y tu amor contemplativo.

Dichosa hermana y esposa
y madre de Jesucristo,
pues te llamas lo que eres,
como él mismo lo ha dicho,
y con él reinas y gozas
por los siglos de los siglos. Amén.

APÉNDICE II

Himnos en latín

OFICIO ORDINARIO

13 de junio
San Antonio de Padua

Oficio de lectura

Clara lux mundo nova nunc refúlget
quae suo pellit nébulas nitóre;
ore et afféctu resonémus omnes
cántica laudis.

Ut Deo in cláustro sua vota reddat
sáeculi pompas túvenis relínquit;
moxque Francísci mónitis libénter
totus adháeret.

Ábditus cunctis, tacitúrnus orans,
corpus afflígens recreánsque mentem,
némini notus méruit repléri
luce supérna.

Cáelitus plenus, rigat hinc, ad instar
flúminis vivi, ségetes et arva;
gérminant flores, píetas resúrgit,
pax bona regnat.

Lítteras primus docet ipse fratres,
sacra pertráctans. Patre sic iubénte;
primus, idcírco, decor atque doctor
iure Minórum.

Corde iam regnans manibúsque purus,
ímpetra nobis sine labe mores,
saepius cunctis ades, et vocátus
múnera praestas.

Sit decus Patri Genitáeque Proli,
et tibi compar utriúsque virtus,
Spíritus semper Deus unus, omni
témporis aevo. Amén.

Laudes

En gratulémur hodie
Christo regi iucúndius,
in cuius aula glóriae
iam iúbilat Antónius.

Francísci Patris áemulus,
sic. ini se contémperat

ut fonte manans rívulus,
aquas vitae circúmferat.

Sub tanto duce mílitans
vincéndo se non víncitur,
duci miles cohábitans
iam beno non concútitur.

Longe latéque díffluit,
sitisque mortis ávidos
verbo salútis ímbuit
dans rore sacro vívidos.

Nos en campo certáminis
patrum zelántes glóriam,
hic sub re nostri nóminis
vincámus ignomíniam.

Praestet hoc Nati Génitor,
hoc Genitóris Génitus,
ac par utríque Cónditor
Paráclitus hoc Spíritus. Amen.

Vísperas

O qui perénni prómicas
miraculórum glória,
audi benígnus súpplices
nostrísque votis ánnue.

Tu, qui remótis éditus
orto beáto fínibus
extréma Lusitániae
auges decóro lúmine.

Opes decúsque nóbilis
spernis vetústi sánguinis,
et vana mundi réspuens
crucis rigórem déligis.

Et nocte longas prótrahis,
divína volvens, lácrimas,
igníta dum suspíria
dedúcis imo e péctore.

Altis e caeli sédibus
adsis vocátus, túrbines,
ferrum, famem, contágia,
iram repélle Núminis.

Honor, decus, laus iúgiter
Deo Patri cum Fílio
Sanctóque sint Paráclito
in saeculórum saecula. Amen.